

Et cum constitissent illis per singulas Ecclesias Presbyteros et orassent cum jejunantibus, commendaverunt eos Domino, in quem crederunt. Act. xiv, 22.

Positis genibus suis oravit cum omnibus illis. Ibid. xx, 36.

Et expletis diebus profecti ibamus, deductibus nos omnibus cum uxoribus et filiis usque foras civitatem: et positis genibus in litore oravimus. Ibid. xxi, 5.

Festina, et exi velociter ex Jerusalem. Ibid. xxii, 47.

Cum orasset, et imposuisset ei manus, sanavit eum. Ibid. xxviii, 8.

Sine intermissione memoriam vestri facio semper orationibus meis. Rom. i, 9.

Adeo grande et arduum opus est orare, ut ipse Paulus ad id agendum diceret se sufficientem non esse. Ibid. viii, 26.

Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri, semper in cunctis orationibus meis pro omnibus vobis cum gaudio deprecationem faciens, etc. Philip. i, 3. ii, Tim. i, 3.

Et hoc oro, ut caritas vestra magis ac magis abundet, etc. Ibid. 9.

Non cessamus pro vobis orantes, et postulantes, ut impleamini agnitione voluntatis ejus. Coloss. i, 9.

In quo etiam oramus semper pro vobis, etc. ii, Thess. i, 11.

ORACIONES: piis necessaria.—Obsecro ergo vos fratres per Dominum nostrum Jesum Christum, et per caritatem Sancti Spiritus, ut adjuvetis me in orationibus vestris pro me ad Deum, ut liberer, etc. Rom. xv, 30.

(1) San Pablo y sus compañeros.

(2) El Apóstol en seguida de cruzar algunas palabras con los hermanos de Achaja.

(3) De Tiro donde tenían discípulos los apóstoles.

(4) Habla San Lucas en union de San Pablo y los compañeros que les seguían en las misiones.

Y despues que hubieron ordenado (1) presbíteros en cada Iglesia de ellos, y hubieron hecho oracion, con ayunos, los encomendaron al Señor, en quien habian creído. Ap. cap. xiv, v. 22.

Puesto de rodillas (2) oró juntamente con todos ellos. Ap. cap. xx, v. 36.

Y pasados estos dias salimos de allí, (3) acompañándonos todos con sus mujeres y con sus hijos hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, hicimos oracion (4). Ap. cap. xxi, v. 5.

Date presa, y sal presto de Jerusalem (5). Ap. cap. xxii, v. 47 y 48.

Haciendo oracion, (6) y poniendo sobre él (7) las manos, lo sanó. Ap. cap. xxviii, v. 8.

Sin cesar hago mencion de vosotros, rogándole siempre (8) en mis oraciones. Pab. Ep. Rom. cap. i, v. 9 y 10.

(Tan difícil es orar como se debe que el mismo San Pablo se confiesa insuficiente para ello. Ap. cap. viii, v. 26.)

Gracias doy á mi Señor cada vez que me acuerdo de vosotros, rogando siempre con gozo por todos vosotros en todas mis oraciones etc. Pab. Ep. Fil. cap. i, v. 3. Ep. ii, Tim. cap. i, v. 3.

Y esto ruego que vuestra caridad abunde más y más etc. Pab. Ep. Fil. cap. i, v. 9.

No cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seais llenos del conocimiento de su voluntad. Pab. Ep. Col. cap. i, v. 9.

Por lo cual rogamos tambien sin cesar por vosotros. Pab. Ep. ii, Tes. cap. i, v. 11.

ORACION: es necesaria á los justos.—Pues ruegos hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu Santo, que nos ayudeis con vuestras oraciones por mí á Dios para que me libre etc. Pab. Ep. Rom. cap. xv, v. 30.

(5) Palabras de Jesucristo apareciéndose á San Pablo durante la oracion en el templo, cuando volvió á Jerusalem.

(6) San Pablo.

(7) El padre de Publio que padecía terribles calenturas y disenteria.

(8) A Dios.

Nihil solliciti sitis: sed in omni oratione, et obsecratione, cum gratiarum actione, petitiones vestras innotescant apud Deum. Philip. iv, 6.

Orationi insiate, vigilantes in ea, etc. Coloss. iv, 2.

Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet a Deo, etc. Jacob. i, 5.

Tristatur aliquis vestrum? oret. Ibid. v, 13.

Omnium autem finis appropinquavit. Estote itaque prudentes, et vigilate in orationibus. i, Petr. iv, 7.

ORACIONES: vis et efficacia.—Oratio humilientis se, nubes penetrabit.... et non decedet, donec Altissimus aspiciat. Eccli. xxxv, 21.

Jonas clamavit de ventre Ceti, et pervenit vox ad aures Dei. Joan. ii, 2.

Clauso ostio ora patrem tuum etc. Pater tuus etc. reddet tibi. Mat. vi, 6.

Deus propitius esto mihi peccatori, etc. et descendit hic justificatus in domum suam. Luc. xviii, 13.

Labro in cruce orans Paradiso donatur. Ibid. xxii, 42.

Egit penitentiam valde coram Deo. ii, Paral. xxxiii, 12.

Hoc autem genus non ejicitur, nisi per orationem. Mat. xvii, 20.

Moyseis vicit Amalecitas. Exod. xvii, 11.

Samuel vicit Philisthæc. i, Reg. vii, 9.

Anna sterilis sit secunda. Ibid. i, 19.

Ezequias e gravi morbo convalescit. ii, Reg. xx, 2.

Elias Propheta trium annorum et sex mensium sterilitatem pluviamque rursus et ferti-

(1) Con recogimiento.

(2) Exclamaba el publicano.

(3) Por la oracion se perdonan los pecados.

No tengais sollicitud de cosa alguna; mas con mucha oracion y ruegos; con hacimiento de gracias poned de manifesto vuestras peticiones delante de Dios. Pab. Ep. Fil. cap. iv, v. 6.

Perseverad en oracion, velando en ella etc. Pab. Ep. Col. cap. iv, v. 2.

Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduria demandela á Dios. San. Ep. cap. i, v. 5.

¿Está triste alguno de vosotros? Haga oracion. San. Ep. cap. v, v. 13.

Mas el fin de todas las cosas se ha acercado. Por tanto, sed prudentes, y velad en oracion. Ped. Ep. i, cap. iv, v. 7.

ORACION: su eficacia.—La oracion del que se humilla traspasará las nubes.... y no se retirará hasta que el Altísimo la mire. Eclo. cap. xxxv, v. 21.

(La voz de Jonás desde el vientre del cetáceo llegó al Señor. Ju. cap. ii, v. 2.)

Cerrada la puerta (1) ora á tu Padre.... y tu Padre.... te recompensará. Mat. cap. vi, v. 6.

Dios (2), muéstrate propicio á mi pecador, y descendió justificado á su casa (3). Luc. cap. xviii, v. 13.

(El buen ladrón orando en la cruz consiguió salvarse. Luc. cap. xxiii, v. 42.)

Hizo (4) mucha penitencia delante del Señor. Para. lib. ii, cap. xxxiii, v. 12.

Este género de demonios no se expelen sino con la oracion y el ayuno (5). Mat. cap. xvii, v. 20.

(Con la oracion vence Moisés á los Amalecitas. Ex. cap. xvii, v. 11.)

(Vence Samuel orando á los filisteos. Re. lib. i, cap. vii, v. 9.)

(La estéril Ana por la oracion consigue ser fecunda. Re. lib. i, cap. i.)

(Ezequías sana de una enfermedad grave por medio de la oracion. Re. lib. ii, cap. xx.)

(Obtiene el profeta Elias con sus oraciones siete años y seis meses de esterilidad y luego

(1) Manasés contrito y angustiado.

(2) Con la oracion se arrojan los espíritus malignos.

(3) Con la oracion se arrojan los espíritus malignos.

litate a Deo oratione obtinuit. in, Reg. xvii, et xviii.

Bona est oratio etc. Tob. xii, 8.

Tres pueri in fornace tripudiant. Dan. iii, 24.

Daniel inter leones exultat. Ibid. vi, 22.

Job in sterquilino nudus triumphat. Job. ii, 7.

Susanna inter senes defenditur. Dan. xiii, 44.

Oratio fidei salvabit infirmum. Ibid. v, 15.

Orate pro invicem, ut salvemini: multum enim valet deprecatio justi assidua. Ibid. v, 16.

Ab ORATIONEM requiritur fides. — Quæcumque orantes petitis, credite quia accipietis, et evenient vobis. Marc. xi, 24.

Et omnia quæcumque petieritis in oratione credentes, accipietis. Matt. xxi, 22.

Postulet autem in fide nihil hæsitans, etc. Jacob. i, 6.

AD ORATIONEM: necessaria est spes et fiducia. — Petite, et dabitur vobis. Matt. vii, 7.

Omnia quæcumque orantes petitis, credite quia accipietis. Marc. xi, 24.

Omnis enim qui petit, accipit, etc. Luc. xi, 10.

Si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis. Joan. xvi, 23.

Et hæc est fiducia, quam habemus ad eum: quia quodcumque petierimus etc. audit nos, i. Joan. v, 14.

AD ORATIONEM: necessaria est caritas. — Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est qui diligit me. Joan. xiv, 21.

(1) Véanse en todo el libro los milagros que con ella hizo Tobias.

(2) En el texto griego se dice: ἀποδοῦναι. Lo recibis: esto es, tenedlo por recibido.

(3) Gracia que el cristiano desea conseguir: e Por que el que duda, prosigue el escritor sagrado usando

la lluvia y la fecundidad. Re. lib. iii, cap. xvii.

Buena es la oracion etc. (1) Tob. cap. xii, v. 8 y siguientes.

(Cántico y oraciones de los tres manechos entre las llamas del horno. Dan. iii, v. 24.

(Daniel ora y permanece incólume entre los leones. Dan. cap. vi, v. 22.)

(Desnudo Job en medio del muladar triunfa orando. Job. cap. ii, v. 7.)

(Susana ora y se salva de la calumnia y de la muerte. Dan. cap. xiii, v. 44.)

La oracion de la fe salvará al enfermo. San. cap. v, v. 15.

Orad los unos por los otros para que seais salvos; porque vale mucho la oracion perseverante del justo. San. cap. v, v. 16.

ORACION: debe hacerse con fe. Véase FE. — Todas las cosas que orando pidieris, creed que las recibiris: y os vendrán. Marc. xi, v. 24.

Y todas las cosas que pidieris en la oracion, creyendo, las tendreis. Mat. cap. xxi, v. 22.

Pero pídale (3) con fe, sin dudar en nada. San. cap. i, v. 6.

ORACION: debe hacerse con esperanza y confianza. Véase ESPERANZA. — Pedid y se os dará. Mat. cap. vii, v. 7.

Todas las cosas que pidieris orando, creed que las recibiris. Marc. cap. xi, v. 24.

Porque todo aquel que pide, recibe. Luc. cap. xi, v. 10.

Os dará el Padre todo lo que le pidieris en mi nombre. Ju. cap. xvi, v. 23.

Y esta es la confianza que tenemos de él; que él nos oye en todo lo que pedimos (4). Ju. Ep. cap. v, v. 14.

ORACION: debe hacerse con caridad. Véase CARIDAD. — Quien tiene (5) mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama. Ju. cap. xiv, v. 21.

de un simil tan oportuno como elocuente, es semejante á la ola de la mar, cuando la mueve el viento, y la trae acá y allá.

(1) Por haber dudado Moisés no entró en la tierra de promision. Núm. cap. xx, v. 10 y 12.

(3) Siempre presentes.

Carissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum: et quidquid petierimus, accipiemus ad eo: quoniam mandata ejus custodimus; et ea, que sunt placita coram eo, facimus. i. Joan. iii, 21.

Et cum stabitis ad orandum, dimittite, si quid habetis adversus aliquem: et Pater vester, qui in cælis est, dimittet vobis peccata vestra. Marc. xi, 25.

Orate pro invicem, ut salvemini. Jacob. v, 16.

Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur. Matt. v, 7.

Bona est oratio cum jejunio; et elemosyna, etc. Tob. xii, 8.

ORANS in Dei misericordiam, non in sua justitia fidat. — Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperulum, et contritum, spiritu, et tremementem sermones meos? Isa. lxvi, 2.

Inclina Deus meos aures tuas, et audi aperi oculos tuos, et vide desolationem nostram etc. neque enim in justificationibus nostris prosternimus preces ante faciem tuam, sed in miseracionibus tuis multis. Dan. ix, 48.

Inclina, Dios mio, tu oreja; y escucha; abre tus ojos, y mira nuestra desolacion: etc. pues postrados presentamos nuestros ruegos, no por justificaciones que haya en nosotros, sino por tus muchas misericordias. Dan. cap. ix, v. 48.

Oculi Domini super justos: et aures ejus in preces eorum. Vultus autem Domini super facientes mala etc. Psalm. xxxiii, 46. Isa. lxx, 4.

Clamaverunt justi, et Dominus exaudivit eos: et ex omnibus tribulationibus eorum, liverabit eos. Ibid. xviii, 17.

Multum enim valet deprecatio justi assidua. Jacob. v, 16. in, Reg. xvii, 4; Luc. iv, 25.

ORANTIS: requiritur devotio. — Ante orationem præpara animam tuam: et noli esse quasi homo, qui tentat Deum. Eccli. xviii, 23.

Carissimos, si nuestro corazon no nos reprehende, confianza (1) tenemos delante de Dios. Y cuanto le pidiésemos, recibiremos de él: porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables en su presencia. Ju. Ep. cap. iii, v. 21 y 22.

Y cuando estuviereis para orar, si tenéis alguna cosa contra alguno, perdonadle: para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados. Marc. cap. xi, v. 25.

Orad los unos por los otros para que seais salvos. San. Ep. cap. v, v. 16.

Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia. Mat. cap. v, v. 7.

Buena es la oracion con el ayuno, y mejor la limosna. Tob. cap. xii, v. 8.

ORACION: mientras se hace debemos confiar más en la misericordia de Dios que en su justicia. Véase MISERICORDIA, PIEDAD. — ¿Y en quien pondré mis ojos, sino en el pobrecito, y quebrantado de espíritu, y que tiembla de mis palabras? Isa. cap. lxvi, v. 2.

Inclina, Dios mio, tu oreja; y escucha; abre tus ojos, y mira nuestra desolacion: etc. pues postrados presentamos nuestros ruegos, no por justificaciones que haya en nosotros, sino por tus muchas misericordias. Dan. cap. ix, v. 48.

Los ojos del Señor sobre los justos: y sus orejas á los ruegos de ellos. Mas el rostro (2) del Señor sobre los que hacen cosas malas. Salm. xxxiii, v. 46 y 47; Isa. cap. lxx, v. 4.

Clamaron los justos, y el Señor los oyó: y de todas sus tribulaciones los libró. Salm. xxxiii, v. 48.

Porque vale mucho la oracion perseverante del justo. San. cap. v, v. 16. Re. lib. iii, cap. xvii, v. 4. Luc. cap. iv, v. 25.

ORACION: debe de ser devota, y fervorosa. Véase DEVOCION. — Antes de la oracion prepa para tu alma y no seas como hombre, que tienta á Dios. Eclo. cap. xviii, v. 23.

(1) Carissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum: et quidquid petierimus, accipiemus ad eo: quoniam mandata ejus custodimus; et ea, que sunt placita coram eo, facimus. i. Joan. iii, 21.

(2) Et cum stabitis ad orandum, dimittite, si quid habetis adversus aliquem: et Pater vester, qui in cælis est, dimittet vobis peccata vestra. Marc. xi, 25.

(3) Orate pro invicem, ut salvemini. Jacob. v, 16.

(4) Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur. Matt. v, 7.

(5) Bona est oratio cum jejunio; et elemosyna, etc. Tob. xii, 8.

(6) ORANS in Dei misericordiam, non in sua justitia fidat. — Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperulum, et contritum, spiritu, et tremementem sermones meos? Isa. lxvi, 2.

(7) Inclina, Deus mio, tu oreja; et audi aperi oculos tuos, et vide desolationem nostram etc. neque enim in justificationibus nostris prosternimus preces ante faciem tuam, sed in miseracionibus tuis multis. Dan. ix, 48.

(8) Oculi Domini super justos: et aures ejus in preces eorum. Vultus autem Domini super facientes mala etc. Psalm. xxxiii, 46. Isa. lxx, 4.

(9) Clamaverunt justi, et Dominus exaudivit eos: et ex omnibus tribulationibus eorum, liverabit eos. Ibid. xviii, 17.

(10) Multum enim valet deprecatio justi assidua. Jacob. v, 16. in, Reg. xvii, 4; Luc. iv, 25.

(11) ORANTIS: requiritur devotio. — Ante orationem præpara animam tuam: et noli esse quasi homo, qui tentat Deum. Eccli. xviii, 23.

(12) Carissimi, si nuestro corazon no nos reprehende, confianza (1) tenemos delante de Dios. Y cuanto le pidiésemos, recibiremos de él: porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables en su presencia. Ju. Ep. cap. iii, v. 21 y 22.

(13) Y cuando estuviereis para orar, si tenéis alguna cosa contra alguno, perdonadle: para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados. Marc. cap. xi, v. 25.

(14) Orad los unos por los otros para que seais salvos. San. Ep. cap. v, v. 16.

(15) Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia. Mat. cap. v, v. 7.

(1) La vista de nuestros pecados nos torba.

(2) Alzado.

Noli esse unus de populo, qui labiis Deum honorat et non corde. Matt. xv, 8.

AD ORATIONEM requiritur humilitas corporis.—Moses populi Israelitici dux et imperator, pugnante populo, manus in altum ad lassitudinem usque sustulit. Exod. xvii.

Salomon Rex, in dedicatione templi fixis in terra genibus extensisque ad caelum manibus, orasse legitur: iii, Reg. viii.

Et posui faciem meam ad Dominum Deum meum rogare et deprecari in jejuniis, sacco et cinere. Dan. ix, 3.

Et vestiti sunt sacco a majore usque ad minorem. Jone. iii, 5.

Hujus rei gratia flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi. Ephes. iii, 44.

Publicanus pectus tundit, nec ad caelum oculos audeat tollere. Luc. xviii, 43.

ORATIO: flectit genibus. Vide etiam genu omne flectendum Deo.—Actum est autem, cum complisset Salomon orans Dominum omen orationem et deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini: utraque enim genu in terram fixerat, et manus extenderat in caelum, iii, Reg. viii, 54.

Elias autem ascendit in verticem Carmeli, et pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua, etc. Ibid. xviii, 42.

Et derelinquunt michi in Israel septem millia virorum: quorum genua non sunt incurvata ante Baal, iii, Reg. xix, 48. Rom. xi, 8.

Salomon flexis genibus contra universam multitudinem Israel, et palmis in caelis levatis, ii, Paral. vi, 43.

Incurvato genu adoraverunt, ii, Paral. xxix, 30.

- (1) Los ninivitas.
- (2) Habla San Pablo.
- (3) Por donde se ve que el arrodillarse hasta entre los antiguos idólatras se tuvo por acto de reve-

(No quieras ser cristiano, como los que honran á Dios con los labios pero no de corazón. Mat. cap. xv.)

ORACION debe hacerse en humilde postura. Véase GENUFLEXIO, REVERENCIA.—Moisés, jefe supremo de los israelitas, tenía levantadas al cielo ambas manos, mientras oraba porque su pueblo venciese, y cuando se fatigó hubo de buscar quien sostuviese sus brazos en alto durante la batalla. Ex. cap. xvii.

(El rey Salomon, oró de rodillas levantando ambas manos al cielo, cuando se hizo la dedicación del templo. Re. lib. iii, cap. viii.)

Y volví mi rostro al Señor mi Dios para rogarle y suplicarle con ayunos, con saco y con ceniza. Dan. cap. ix, v. 3.

Y vistieron (1) de saco desde el mayor hasta el menor. Jon. cap. iii, v. 5.

Por esta causa (2) doblé mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo. Pab. Ep. Efes. cap. iii, v. 44.

(El humilde publicano dándose golpes de pecho no se atrevía á alzar los ojos al cielo, mientras oraba. Luc. cap. xviii.)

ORACION: de rodillas. Véase GENUFLEXIO, ADORACION.—Sucedió pues que Salomon, luego que acabó de hacer al Señor toda esta oracion y plegaria, se levantó delante del altar del Señor: porque habia hincado las dos rodillas en tierra teniendo extendidas las manos hácia el cielo. Re. lib. iii, cap. viii, v. 54.

Mas Elias subió á la cumbre del Carmelo, é inclinándose hácia tierra, puso su rostro entre sus rodillas etc. Re. lib. iii, cap. xviii, 42.

Y me reservaré en Israel siete mil varones, que no han doblado las rodillas delante de Baal (3). Re. lib. iii, cap. xix, v. 48. Pab. Ep. Rom. cap. xi, v. 8.

Doblando (4) las rodillas de cara á toda la multitud de Israel, y alzando hácia el cielo las manos (5). Para. lib. ii, cap. vi, v. 43.

Doblando las rodillas le adoraron (6). Para. lib. ii, cap. xxix, v. 30.

- (4) Salomon.
- (5) Oraba.
- (6) Los levitas al Señor.

Et in sacrificio vespertino surrexi de afflictione mea, et scisso pallio et tunica curvavi genua mea, et expandi manus meas ad Dominum Deum meum. i, Esdr. ix, 5.

In memetipso juravi, egredietur de ore meo justitiae verbum, et non revertetur: quia mihi curvabitur omne genu, et jurabit omnis lingua. Isa. xlv, 23. Rom. xiv, 14.

Fenestris apertis in cenaculo suo, etc. tribus temporibus in die flectebat genua sua et adorabat. Dan. vi, 10.

Et audiui vocem sermonum ejus, et audiens jacebam consternatus super faciem meam et vultus meus harebat terra. Et ecce manus tetigit me, et erexit me super genua mea, super articulos manuum mearum, etc. Ibid. x, 9.

Quid dignum offeram Domino? curvabo genu Deo excelso, etc. Mich. vi, 6.

Et cum venisset ad turbam, accessit ad eum homo genibus provolutus ante eum, dicens: Domine miserere, etc. Matt. xvii, 44.

Et venit ad eum leprosus, deprecans eum: et genu flexo dixit ei: si vis potes me mundare. Marc. i, 40.

Et cum egressus esset in viam procurrrens quidam genu flexo ante eum rogabat eum: Magister bone, quid faciam, ut vitam æternam percipiam? Ibid. x, 47.

Simon Petrus, procidit ad genua Jesu, dicens: Exi á me, quia homo peccator sum, Domine. Luc. v, 8.

Positis genibus orabat. Ibid. xxii, 41.

Positis autem genibus: Domine, ne statuas illis hoc peccatum. Actor vii, 59.

Petrus ponens genua oravit. Ibid. ix, 40.

- (1) Dice Dios,
- (2) Daniel,
- (3) Prosigue el mismo profeta,
- (4) Las palmas,
- (5) Jesus,
- (6) A Cristo,
- (7) El Salvador.

Y en el sacrificio de la tarde levantéme de mi affliction, y rasgando mi manto y túnica, doblé mis rodillas, y extendi mis manos al Señor mi Dios. Esd. lib. i, cap. ix, v. 5.

Por mi mismo juré (1), saldrá de mi boca palabra de justicia, y no será revocada, porque á mí se encorvará toda rodilla, y jurará toda lengua. Isa. cap. xlv, v. 23 y 24. Pab. Ep. Rom. cap. xiv, v. 14.

Abiertas las ventanas en su cámara hácia Jerusalem, hincaba (2) sus rodillas tres veces al día y adoraba. Dan. cap. vi, v. 10.

Y oí (3) la voz de sus palabras; y oyéndola yacía postrado sobre mi rostro, y mi cara estaba pegada con la tierra. Y hé aquí una mano me tocó, me alzó sobre mis rodillas, y sobre los artejos (4) de mis manos. Dan. cap. x, v. 9 y 10.

¿Qué cosa digna ofreceré al Señor? ¿Doblaré la rodilla al Dios excelso? etc. Miq. cap. vi, v. 6.

Y cuando llegó (5) á donde estaba la gente, vino á él un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo: Señor, apiádate etc. Mat. cap. xvii, v. 44.

Y vino á él (6) un leproso, rogándole; é hincándose de rodillas, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Marc. cap. i, v. 40.

Y cuando salió (7) para ponerse en camino, corrió uno á él, é hincándose de rodillas, le preguntaba: Maestro bueno, ¿qué haré para conseguir la vida eterna? Marc. cap. x, v. 47.

Simon Pedro (8) se arrojó á los pies de Jesus diciendo: Señor, apartáde de mí que soy un hombre pecador. Luc. cap. v, v. 8.

Puesto de rodillas oraba (9). Luc. cap. xxii, v. 41.

Puesto de rodillas (10): Señor, no les imputes este pecado. Ap. cap. vii, v. 59.

Poniéndose de rodillas oró (11). Ap. cap. ix, v. 40.

- (8) Viendo el milagro de sacar las redes llenas de peces.
- (9) El Señor.
- (10) San Esteban diácono, oraba por los que le apedreaban.
- (11) San Pedro para resucitar á la jóven Tabitha, que se levantó á la voz del apóstol.

Positis genibus suis oravit. Act. xx, 36.
 Deductibus nos omnibus cum uxoris et filiis usque foras civitatem et positus genibus in litore, oravimus. Ibid. xxi, 5.
 Flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi. Ephes. iii, 14.

Ut in nomine Jesu omne genu flectatur caelestium, terrestrium, et infernorum. Philip. ii, 10.

ADORANDUM requiritur etiam humilitas spiritus.—Oratio humiliantis se nubes penetrabit. Eccli. xxxv, 21.

Dixit Dominus: Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperulum, et contritum spiritum? Isa. lxvi, 2.

Juxta est Dominus iis, qui tribulatio sunt corde, et humiles spiritu salvabit. Psal. xxxiii, 19.

Cor contritum et humiliatum, Deus non despicies. Ibid. l, 19.

Respicit in orationem humilium: et non sprevit preces eorum. Ibid. cx, 48.

ORANDI assiduitas.—Oportet semper orare, et non deficere. Luc. xviii, 1. Eccli. xviii, 22.

Sine intermissione orate. i. Tess. v, 17.

Orationi instate, vigilantes in ea gratiarum actione. Coloss. iv, 2.

Christum interdum in oratione pernoctavit. Luc. vi, 12.

TITULUS XXIII.

ORDO: Sumitur pro disciplina Ecclesiastica.—Et si corpore absens sum, sed spiritu vobiscum sum: gaudens et videns ordinem vestrum, et firmitatem ejus, que in Christo est, fidei vestrae. Coloss. ii, 5.

(1) El mismo Apóstol con los oyentes y discipulos en su despedida.

Puesto de rodillas oró (1). Ap. cap. xx, 36.
 Acompañándonos todos con sus mujeres y con sus hijos hasta fuera de la ciudad; y puestos de rodillas en la ribera, hicimos oración. Ap. cap. xxi, v. 5.

Doblo mis rodillas (2) al Padre de nuestro Señor Jesucristo. Pab. Ep. Efes. cap. iii, 14.

Para que al nombre de Jesus se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y en los infernos. Pab. Ep. Tit. cap. ii, v. 10.

ORACION exige la humildad de espíritu.—V. HUMILDAD, MODESTIA.—La oracion del que se humilla, traspasará las nubes. Eclo. cap. xxxv, v. 21.

Dice el Señor: ¿Y en quien pondré mis ojos, sino en el pobrecito y quebrantado de espíritu? Isa. cap. lxvi, v. 2.

Cerca está el Señor de aquellos que tienen el corazon atribulado, y á los humildes de espíritu los salvará. Salm. xxxiii, v. 19.

Al corazon contrito y humillado no lo despreciarás ¡oh Dios! Salm. l, v. 19.

Miró á la oracion de los humildes y no despreció sus ruegos. Salm. cx, v. 18.

ORACION asidua.—Es menester orar siempre, y no desfallecer. Luc. cap. xviii, v. 1. Eclo. cap. xviii, v. 22.

Orad sin cesar. Pab. Ep. i. Tes. cap. v, v. 17.

Perseverad en oracion, velando en ella con hacimiento de gracias. Pab. Ep. Col. cap. iv, v. 2.

(Oracion de Jesucristo durante las noches. Luc. cap. vi, v. 12)

TITULO XXIII.

ORDEN eclesiástico. DISCIPLINA, GOBIERNO DE LA IGLESIA, GERARQUIA, IGLESIA.—Aunque no estoy presente con el cuerpo, mas estoy con vosotros con el espíritu: gozándome, y viendo vuestro concierto y la firmeza de vuestra fe, que es en Cristo. Pab. Ep. Col. cap. ii, v. 5.

(2) San Pablo, rogando á Dios porque no desfallezca la fe de los Efesios.

Omnia autem honeste et secundum ordinem fiant. i. Cor. xiv, 40.

Ut subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinate, et non secúndum traditionem quam acceperunt a nobis. ii. Tess. iii, 6.

ORDO politicus servandus et colendus.—Omnia anima potestatibus sublimioribus subdita sit. Non est enim potestas nisi a Deo: que autem sunt, a Deo ordinatae sunt. Rom. xiii, 1.

Admone illos principibus et potestatibus subditos esse. Tit. iii, 1.

Subjetti igitur estote omni humane creature propter Deum etc. i. Petr. ii, 13.

ORDINIS sacramentum.—Noli negligere gratiam, que in te est, que data est tibi per prophetiam, cum impositione manuum presbyterii. i. Tim. iv, 14.

Manus cito nemini imposueris. i. Tim. v, 22.

Propter quam causam admoneo te, ut resuscites gratiam Dei, que est in te per impositionem manuum mearum. ii. Tim. i, 6.

Hujus rei gratia reliqui te Creta, ut ea que desunt corrigas, et constitutas per civitates presbyteros, sicut et ego disposui tibi. Tit. i, 5.

TITULUS XXIV.

ORIENS sic denominatur Christus.—Ecce enim ego adducam servum meum orientem. Zach. iii, 8.

Itac ait Dominus exercituum, dicens: Ecce vir Oriens nomen ejus. Ibid. vi, 12.

Per viscera misericordiae Dei nostri, in quibus visitavit nos, oriens ex alto. Luc. i, 78. Malach. iv, 2.

(1) Constituida en autoridad legitima.

Mas todo se haga con decencia y con orden. Pab. Ep. i. Cor. cap. xiv, v. 40.

Que os aparteis de todo hermano que anduviere fuera de orden y no segun la tradicion que recibieron de nosotros. Pab. Ep. ii. Tes. cap. iii, v. 6.

ORDEN PÚBLICO debe guardarse. V. OBEEDIENCIA A LA AUTORIDAD, GOBERNANTES.—Toda alma esté sometida á las potestades superiores: Porque no hay potestad sino de Dios; y las que son de Dios son ordenadas. Pab. Ep. Rom. cap. xiii, v. 1.

Amonéstales que estén sujetos á los principes y á las potestades. Pab. Ep. Tit. cap. iii, v. 1.

Someteos pues á toda humana criatura (1), y esto por Dios. Ped. Ep. i, cap. ii, v. 13.

ORDEN (Sacramento del). V. ORDENACION, OBISPO, PRESBITERO, DIACONO.—No tengas en poco la gracia que hay en tí, que te ha sido dada por profecía con la imposicion de las manos de los presbiteros. Pab. Ep. i. Tim. cap. iv, v. 14.

No impongas de ligero las manos sobre alguno. Pab. Ep. i. Tim. cap. v, v. 22.

Por lo que te amonesto, que avives (2) la gracia de Dios que hay en tí por la imposicion de mis manos. Pab. Ep. ii. Tim. cap. i, v. 6.

Yo te dejé en Creta para que arreglases lo que falta y establecieses presbiteros en las ciudades, como yo te lo habia ordenado. Pab. Ep. Tit. cap. i, v. 6.

TITULO XXIV.

ORIENTE: asi se designa á Jesucristo en las Escrituras. V. CRISTO, JESUS.—Mira que yo haré venir á mi siervo el Oriente. Zac. cap. iii, v. 8.

Esto es lo que dice el Señor de los ejércitos: Hé aquí el varon, su nombre Oriente. Zac. cap. vi, v. 12.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el Oriente. Luc. cap. i, v. 78. Malaq. cap. iv, v. 2.

(2) El griego pone: ἀναζωοποιεῖν.